

MARSHALL MCLUHAN

Sebastián Vazquez- Colectivo La Tribu

Junio de 2008

Herbert Marshall McLuhan nació en 1911 en Edmonton, Canadá. Filósofo, profesor y teórico, influyó enormemente en la cultura de la segunda mitad del siglo XX por sus investigaciones sobre la naturaleza y efectos de los medios de comunicación en los procesos sociales y artísticos.

Inició tempranamente estudios de Ingeniería, que pronto abandonó para estudiar Literatura Inglesa en la Universidad de Manitoba, Canadá. Se doctoró a los 31 años en Cambridge, con una tesis acerca del dramaturgo Thomas Nashe. En estos años, es fuertemente influenciado por la escuela del New Criticism.

Comenzó su docencia en la Universidad de Wisconsin (1936) como profesor adjunto. En 1937 culmina su conversión a la fe católica, lo que lo lleva a ser docente en diferentes institutos superiores católicos. De 1937 a 1944 enseña Inglés en la Universidad de Saint Louis. De 1944 a 1946 enseña en el Colegio Assumption en Windsor, Ontario, y en 1952 obtiene una cátedra en la Universidad de Toronto, donde permanece hasta 1979. Además, durante el período 1967/68 fue Director del Programa de Cultura y Tecnología de la Universidad de Fordham.

El pensamiento de Marshall McLuhan, con una obra crítica, con cruces entre la teoría y la literatura, puede incluirse dentro de la línea del determinismo tecnológico, para muchos una visión al menos parcial del proceso comunicativo.

Paralelamente a su tarea docente, McLuhan ocupó otros cargos a lo largo de su vida, entre los que se destacan la Presidencia del Seminario en Cultura y Comunicación de la Fundación Ford (1953-1955), y la dirección del Proyecto Understanding Media para la National of Educational Broadcasters de los Estados Unidos (1959-1960). Además fue miembro de la Royal Society de Canadá, y consultor de la Comisión Pontificia de Comunicación Social del Vaticano (1973). Además, fue coeditor con Edmund Carpenter de la revista *Explorations in Communication* (1954-1959).

Marshall McLuhan falleció en Toronto, Canadá, en 1980.

LAS IDEAS

Místico de la aldea global, hippie académico, profeta visionario: todos estos calificativos y más

tecnologías de la información y la comunicación como motores del progreso, a partir de la década del 50 McLuhan comienza a desplegar su ecléctico arsenal teórico.

En 1951, escribe *La Novia Mecánica. El folklore del hombre industrial*, texto que lo da a conocer como un autor sugerente, y donde se acerca a los mecanismos de formación y expresión de la cultura popular. En este libro, comenta "De aquí a 50 años (...) un volumen de slogans publicitarios de 1930 constituirá una lectura mucho más interesante que cualquier otra cosa aparecida en esta generación".

Pero es en 1962, con su libro *La Galaxia Gutemberg*, cuando se convierte en una verdadera celebridad. En esta obra, las tecnologías son descritas como extensiones del propio cuerpo, potenciadoras del sistema sensorial biológico, y a la vez como elementos determinantes de la comunicación, herramientas que extienden las habilidades humanas al infinito.

En 1964, aparece otra de sus obras fundamentales, *Comprender los Medios de Comunicación*. De este libro es la frase que luego se convirtió en eslogan académico "El medio es el mensaje". Para McLuhan, esta frase significaba que las consecuencias individuales y sociales de cualquier medio, es decir cualquier "extensión", resultan de la nueva escala que introduce en nuestros asuntos cualquier tecnología nueva. Esta teoría tendía a privilegiar el componente tecnológico como causante de la influencia de los mass media en los destinatarios, subestimando o anulando el contenido de los mensajes. En sus propias palabras, "Las extensiones eléctricas de nuestro sistema nervioso crean un campo unificado de estructuras orgánicamente interrelacionadas que nosotros llamamos la actual Era de la Información".

Este abandono del contenido generó un áspero debate entre los defensores del mismo, con McLuhan a la cabeza, y los teóricos de las escuelas críticas de la comunicación (Mattelart, Enzensberger, etc), las cuales la consideraban un pensamiento funcionalista y pragmático.

De esta época de su producción teórica es también la clasificación de los medios de comunicación en fríos y calientes. Los medios calientes serían aquellos en los que el receptor del mensaje participa activamente en la interpretación y decodificación del mismo (la radio, la prensa escrita, la fotografía); y los fríos, aquellos que suponen por parte del receptor del mensaje una participación decodificadora baja o nula (el teléfono, la televisión, el habla, etc).

Otra categoría fundamental de McLuhan es la que da título a otro de sus libros, *La Aldea Global* (1989), escrito junto con Bruce R. Powers. Este concepto remite a la idea según la cual está finalizada la era de la cultura basada en el libro, lo cual implica que la TV y los nuevos sistemas electrónicos de comunicación han instalado ya al ser humano en una "aldea global", una sociedad audio-táctil tribalizada a escala planetaria.

McLuhan es reconocido además como fundador de una de las más importantes escuelas de comunicación: la Ecología de los Medios, o Mediología. Según Neil Postman, uno de los principales teóricos actuales de esta corriente, "La Ecología de los Medios estudia la forma en que los medios de comunicación afectan la percepción humana, la comprensión, los sentimientos y los valores; y como nuestra interacción con los medios facilita o impide nuestras oportunidades de supervivencia". Dentro de esta corriente, se encuentran prestigiosos intelectuales como Susan Sontag, Walter Ong y Paul Levinson, entre muchos otros.

El pensamiento de McLuhan representa, en la actualidad, una referencia obligada en el estudio de las comunicaciones digitales, en la teoría de las interfases, en el estudio de Internet, y en las perspectivas abiertas por la Sociedad de la Información.

LOS LIBROS

Además de los libros citados, McLuhan escribió *Guerra y Paz en la Aldea Global* (1971), donde continúa su reflexión acerca de las nuevas tecnologías electrónicas y su convivencia con las "viejas"; *El Medio es el Masaje. Un inventario de efectos*, libro en el que juega con los aspectos gráficos de la palabra escrita, las cuales aparecen torcidas, o en diferentes tamaños, convirtiendo a este libro en una pequeña obra de arte tipográfica y *Escritos Esenciales* (1998), compilación póstuma de artículos, cartas y conferencias, que incluye ensayos como "Joyce, Mallarmé y la prensa", o sus célebres "Leyes de los medios". •